

El modelo dialéctico de la comunicación

Manuel MARTIN SERRANO

Este depósito incluye también la reseña del modelo dialéctico escrita por el Prof. Dr. Santiago Montes.

REFERENCIA PARA LAS CITAS DE ESTA PUBLICACIÓN Y DE SUS CONTENIDOS:

MARTIN SERRANO, Manuel (1982): "El modelo dialéctico de la comunicación", en MARTIN SERRANO, Manuel *et al.*: *Teoría de la Comunicación. I. Epistemología y análisis de la referencia*. Madrid: Alberto Corazón (segunda edición, revisada y ampliada; primera edición 1981), pp. 159-174. ISBN: 84-7053-229-4.

Recuperado el __ de _____ de 2___, de <http://eprints.ucm.es/13116/>

UTILIZACIÓN DE ESTE DEPÓSITO:

Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las siguientes condiciones, que corresponden a la licencia *Creative Commons* que protege este texto:

Reconocimiento. Debe reconocer y citar al autor original, utilizando la "**REFERENCIA PARA LAS CITAS DE ESTA PUBLICACION Y DE SUS CONTENIDOS**" (véase recuadro superior).

No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar, o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Reading TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN: LA TEORÍA

Presentación y estudio documental por Daniel Franco Romo

En E-Prints se tiene acceso a una selección de la obra original de Manuel Martín Serrano (véase: “Publicaciones de Manuel Martín Serrano disponibles en E-Prints. Selección sistematizada”*, en <http://eprints.ucm.es/11107/>).

Una parte importante de dicha obra está dedicada a producir **TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN**. Las publicaciones referidas a este campo que se han puesto a disposición de los usuarios de E-Prints, están organizadas en dos Reading: TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN: LA TEORÍA, que es el que ahora se presenta; y MÉTODOS PARA LA TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN.

El Reading TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN: LA TEORÍA incluye:

1. Publicaciones con los fundamentos epistemológicos y metodológicos necesarios para producir teoría de la comunicación

Cuando Manuel Martín Serrano llega a la teoría de la comunicación, ya ha elaborado y difundido otras innovaciones epistemológicas y metodológicas que abrieron el camino:

- Había planteado el estudio de los comportamientos, como resultado de las dinámicas entre los actos ejecutivos y comunicativos (cf. “Actos ejecutivos y actos expresivos”, <http://eprints.ucm.es/13101/>). Una visión más amplia en el Reading ANÁLISIS DE LOS COMPORTAMIENTOS: LOS ACTOS EJECUTIVOS Y COMUNICATIVOS (véase su contenido en “Publicaciones de Manuel Martín Serrano sobre los comportamientos disponibles en E-Prints”, <http://eprints.ucm.es/13288/>).

- Había identificado los sistemas finalizados por la intervención social como el espacio propio de las ciencias sociales, elaborando la teoría y la metodología específicas (cf. “Una epistemología de los sistemas finalizados por la intervención humana. El análisis praxeológico de la reproducción y el cambio de los sistemas sociales”, <http://eprints.ucm.es/13125/>).

- Con *La mediación social* (Madrid: Akal, 1977, 2008), crea el paradigma para investigar cómo se relacionan los recursos a la información, a la organización y a la acción social, en el funcionamiento y el cambio de las sociedades (cf. “Prólogo para *La mediación social* en la era de la globalización”, <http://eprints.ucm.es/10651/>). Una visión más completa en el Reading TEORÍA DE LA MEDIACIÓN SOCIAL (véase su contenido en “Publicaciones de Manuel Martín Serrano sobre mediaciones disponibles en E-Prints”, <http://eprints.ucm.es/13287/>).

El autor expone los nuevos supuestos sobre los que construir la teoría y anticipa el plan de trabajos teóricos sobre comunicación, que irá desarrollando en los años posteriores, en el artículo “Bases para una epistemología general de las ciencias sociales” (<http://eprints.ucm.es/13170/>).

2. Publicaciones referidas a las dimensiones específicas de la comunicación y de sus teorías

Manuel Martín Serrano ha llevado a cabo un giro epistemológico para el despegue de las ciencias de la comunicación, que inicia hacia 1977, cuando obtiene la cátedra de Teoría de la Comunicación y funda el Departamento del mismo nombre, en la Universidad Complutense de Madrid. Enuncia el programa que había que emprender para crear la Teoría de la Comunicación y ha persistido en esa tarea hasta considerar, en el año 2007, que ya está cumplida.

Esa refundación teórica de la comunicación requiere que se comience aclarando cuáles son los componentes necesarios para que cualquier interacción comunicativa pueda llevarse a término. El autor los identifica en *Teoría de la comunicación. I. Epistemología y análisis de la referencia* (Madrid: Alberto Corazón, 1981). Aquí se reproducen dos descripciones que proceden de *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad* (Madrid: McGraw-Hill, 2007). Son: “Los elementos cuya naturaleza estudia la teoría de la comunicación” (<http://eprints.ucm.es/13144/>) y “Los componentes que están implicados en todas las interacciones comunicativas” (<http://eprints.ucm.es/13120/>).

En el mencionado libro *Teoría de la comunicación. I. Epistemología y análisis de la referencia*, aparecido en 1981, Manuel Martín Serrano ha creado una de las propuestas teóricas más completas e influyentes en el ámbito de las ciencias de la comunicación. Aquí se ha depositado un capítulo y una reseña (escrita por el Prof. Dr. Santiago Montes) dedicados a “El modelo dialéctico de la comunicación” (este depósito), que es una de las aportaciones más conocidas del autor.

Manuel Martín Serrano continúa la andadura teórica aclarando qué es y qué no es comunicación. Plantea “La pregunta que funda la teoría de la comunicación: ¿cómo es posible que la comunicación sea posible?” (<http://eprints.ucm.es/13117/>).

Veinticinco años más tarde (en el año 2007), considera que ya es posible hacer teoría de la comunicación con procedimientos científicos. Véase en “Lo que hace por la comunicación una buena teoría” (<http://eprints.ucm.es/13118/>) y en “¿Para qué sirve estudiar Teoría de la Comunicación?” (<http://eprints.ucm.es/13145/>). El balance de los logros alcanzados está en el capítulo 23 de *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad*.

3. Publicaciones para producir teoría de la comunicación que sirva de fundamento en el estudio de todas las interacciones comunicativas

La comunicación es una capacidad humana que ha contribuido decisivamente a la aparición de nuestra especie (cf. “La comunicación en la existencia de la humanidad y de sus sociedades”, <http://eprints.ucm.es/13112/>) y que tiene importantes diferencias con respecto a las comunicaciones animales (cf. “Lo específicamente humano de la comunicación humana”, <http://eprints.ucm.es/13111/>). Una visión más completa en el Reading LA COMUNICACIÓN HUMANA. ORÍGENES Y CARACTERÍSTICAS (véase su contenido en “Publicaciones de Manuel Martín Serrano sobre la comunicación disponibles en E-Prints”, <http://eprints.ucm.es/13289/>).

Pero las comunicaciones animales y humanas tienen fundamentos comunes y las características de las segundas son inteligibles cuando se desvelan los vínculos evolutivos que tienen con las primeras. Por lo tanto, la Teoría de la Comunicación tiene que ser adecuada para fundamentar *todas* las modalidades de interacciones comunicativas. Manuel Martín Serrano plantea y asume este desafío teórico, cuyos resultados se documentan en el Reading LOS ORÍGENES Y LA NATURALEZA DE LA COMUNICACIÓN (véase su contenido en “Publicaciones de Manuel Martín Serrano sobre la comunicación disponibles en E-Prints”, <http://eprints.ucm.es/13289/>). En este que ahora se presenta, se han seleccionado textos del autor que muestran las razones epistemológicas de esa refundación teórica: “Campo científico al que pertenecen los fenómenos comunicativos” (<http://eprints.ucm.es/12979/>); “El lugar de la teoría de la comunicación entre los saberes” (<http://eprints.ucm.es/12980/>) (depósito que incluye también el estudio del Prof. Dr. Luis Alfonso Castro Nogueira sobre *Teoría de la Comunicación. La comunicación la vida y la sociedad*); y “El «status» científico de la teoría de la comunicación en las ciencias humanas” (<http://eprints.ucm.es/12981/>).

REFERENCIAS para enlazar este documento con los que cita y con aquellos que le citan

- “La comunicación NO es una alternativa autónoma respecto al sistema de producción y de reproducción social” (<http://eprints.ucm.es/11049/>)
- “La mediación social y los enfoques de la teoría de la comunicación”, por Miquel de MORAGAS SPA (<http://www.ucm.es/info/mediars/MediacioneS1/Indice/MoragasMiquel/moragasmiquel.html>).
- “La nueva era no va a ser de la comunicación, sino la de la conexión” (<http://eprints.ucm.es/11065/>)
- “Cuándo el valor de cambio de la información puede ser medido” (<http://eprints.ucm.es/11067/>)
- “La ampliación de la realidad en la que vivimos con otro universo virtual” (<http://eprints.ucm.es/11069/>)
- “Dialéctica, comunicación, mediación” (<http://eprints.ucm.es/13254/>)

- "Las formas posibles de interacción" (<http://eprints.ucm.es/13103/>)
- "Indicaciones instrumentales y referidas a los efectos de la interacción" (<http://eprints.ucm.es/13104/>)
- "Acción/comunicación, en las ciencias y en los comportamientos" (<http://eprints.ucm.es/13106/>)
- "Las relaciones macrosociológicas entre acción y comunicación" (<http://eprints.ucm.es/13107/>)
- "Perspectivas que ofrecen los nuevos modelos de investigación para las ciencias sociales" (<http://eprints.ucm.es/13185/>)
- "La epistemología de la comunicación a los cuarenta años de su nacimiento" (<http://eprints.ucm.es/13238/>)
- "Presentación de la Teoría Social de la Comunicación" (<http://eprints.ucm.es/13237/>)

*Esta selección y sistematización de publicaciones de Manuel Martín Serrano, así como los análisis que les acompañan, se basa principalmente en los estudios realizados por los especialistas que han participado en dos monográficos dedicados a la obra del autor: el primero editado por *Anthropos* y preparado por Esteban Mate y el segundo por *Chasqui*, coordinado por Francisco Bernete. También se han localizado y utilizado numerosas reseñas que están publicadas en otras revistas científicas. El investigador Daniel Franco Romo ha planificado y supervisado la ejecución de todo el proyecto.

Este depósito se refiere a una muy conocida y aplicada aportación teórica y metodológica del Prof. Dr. Manuel Martín Serrano: *El modelo dialéctico de la comunicación*. Se abre con una excelente reseña del Prof. Dr. Santiago Montes, y le sigue la primera exposición que del modelo hizo su autor.

El modelo dialéctico de la comunicación del Prof. Manuel Martín Serrano

Santiago MONTES

Reseña editada por *Anthropos*, anotada *in memoriam* por los editores

La primera exposición sistemática de la Teoría de la Comunicación de Manuel Martín Serrano, se ha publicado en los nueve temas que escribe el Autor, para el libro *Teoría de la Comunicación. I. Epistemología y análisis de la referencia* (Madrid: Alberto Corazón, 1981). La obra cumple, al tiempo, la función de un libro de texto, por lo que tiene incorporados tres capítulos más, en los que el Autor analiza con sus colaboradores las aportaciones de los modelos que se estudian habitualmente en teoría de la comunicación.

1. La epistemología en la que Manuel Martín Serrano fundamenta la Teoría de la Comunicación

La preocupación por establecer unas bases epistemológicas sólidas ha guiado la obra de Manuel Martín Serrano desde sus primeras obras teóricas. En este libro se lleva a cabo el propósito de producir la teoría cuyo objeto formal será específicamente comunicativo. Porque en tanto que no se identifique cual es ese objeto, no podrá existir ni teoría ni ciencias de la comunicación. Se seguirá dependiendo de una psicología o una sociología, cuando no una política o economía de la comunicación.

La primera parte del libro deslinda y diferencia los fenómenos comunicativos de aquellos otros con los que pudieran tener relación, pero que son distintos. Manuel Martín Serrano, comienza formulando la pregunta que considera previa para construir una teoría de la comunicación que tenga un objeto propio: *¿qué es y qué no es comunicación?*

A partir del momento en que se tiene una respuesta adecuada, puede plantear la pregunta fundacional de una teoría de la comunicación: *¿Cómo es posible (a veces) que la comunicación sea posible? O, alternativamente, ¿cómo es posible (a veces) que la comunicación no sea posible?*

(observación de los editores: en este libro el autor desagrega la pregunta fundacional en el repertorio de preguntas concretas que contienen el catálogo de los temas que son parte de la investigación científica de la comunicación. Veinticinco años más tarde, considera que ya es posible responder a esas preguntas y crear por tanto la teoría de la comunicación, en *Teoría de la comunicación, la comunicación la vida y la sociedad*).

Manuel Martín Serrano, analiza paso a paso, en los tres primeros capítulos, las aptitudes necesarias para poder comunicarse, mostrando así que la comunicación es una forma particular de interacción; interacción que no se distingue de otras por el objetivo que persigue, sino por los procedimientos a través de los cuales se lleva a cabo. Esta distinción la dejó establecida en sus primeros escritos sobre mediación y va a ser el eje central de este libro: *las diferencias que existen entre la acción ejecutiva (no comunicativa) y la acción expresiva (comunicativa)*. El Autor considera necesario aclarar que comunicación y acción son dos componentes integrados en un mismo sistema de comportamiento; y que por tanto tienen que estudiarse solidariamente. De esa forma se evitan las transgresiones epistemológicas observadas en muchos modelos teóricos de la comunicación. Seguidamente, realiza un análisis muy detallado de las formas posibles de combinación y de sustitución entre los actos expresivos y los ejecutivos. Además deja planteada una de sus principales aportaciones para el desarrollo científico de la teoría de la comunicación: La distinción que establece entre *comunicaciones instrumentales y referidas a los efectos*. (Observación de los editores: Efectivamente, estas categorías han sido fundamentales para el análisis de las transformaciones comunicativas en clave evolutiva. El Autor deja preparado en este libro, el diseño de una paleontología de la comunicación, Programa que llevara a término con la publicación de *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad* (Madrid: McGraw-Hill Interamericana de España, 2007).

2. El desarrollo solidario de la comunicación y del universo de la referencia

Una vez establecidos los necesarios fundamentos epistemológicos, Manuel Martín Serrano expone su propio modelo teórico de la comunicación. Como en la comunicación están implicados elementos de distinta naturaleza cuyas relaciones están pautadas, los intercambios comunicativos de información son procesos que ocurren en el interior de un sistema: el sistema de comunicación (SC). El texto analiza detenidamente los componentes de ese sistema. Además atiende a la función didáctica del libro, exponiendo las características que tienen los sistemas y como se llevan a modelos de análisis para la investigación.

Señala que no existe comunicación sin objeto de referencia ((SR) “aquello a propósito de los que se comunica”); y que hasta la aparición de las representaciones, el universo referencial y el de las indicaciones comunicativas se desarrollan solidariamente. Esta observación es de la mayor importancia para el planteamiento de las ciencias de la comunicación; porque significa que el estudio de todos los sistemas comunicativos, sean animales o humanos, requiere que se analicen las relaciones que tienen con el sistema de objetos de referencia.

Consecuentemente, dedica la segunda parte del libro al análisis de las relaciones que existen entre (SC, SR). Define y clasifica los posibles objetos de referencia. Analiza la naturaleza de los datos de referencia y las relaciones que se establecen entre esos datos y el propio objeto de referencia. De esta forma introduce un nuevo planteamiento para la verificación de la comunicación y de los niveles de falsificación de los datos de referencia.

3. Un paradigma para el estudio de los Sistemas Sociales de comunicación: el *modelo dialéctico de la comunicación* creado por Manuel Martín Serrano.

En el caso de la comunicación humana siguen operando las constricciones naturales, pero finalizadas por el designio humano. El Autor lo expone de la siguiente manera: *los sistemas comunicativos en los que participan seres humanos, están abiertos al sistema social (SS) además de estarlo al sistema de referencia. Esta interdependencia (SC, SC, SR) es un criterio específico para plantear los estudios sociales de la comunicación.*

Manuel Martín Serrano fundamenta en tal interdependencia su *modelo dialéctico de la comunicación*. Tiene dicho modelo aplicación pertinente, cuando la *finalización*¹ de los sistemas comunicativos por organizaciones que forman parte de los sistemas sociales (SS), genera dinámicas contradictorias. Para explicar esa clase de conflictos entre sistemas cabe utilizar categorías dialécticas de análisis. (Observación de los editores: El Autor describe las características de estas dinámicas en este libro y en anteriores publicaciones. La más difundida es *La mediación social* (Madrid: Akal, 1977). Las técnicas para analizar las interdependencias (SC, SC, SR) estaban disponibles desde 1974 en publicaciones anteriores del Autor²)

El modelo dialéctico de la comunicación que ha creado Manuel Martín Serrano relaciona el campo de los estudios sociales de la comunicación, tanto con el universo de las representaciones del mundo, como de las organizaciones y las prácticas sociales, sin caer ni en el determinismo ni en el idealismo. En este modelo el Sistema de comunicación (SC) no es ni completamente autónomo ni completamente heterónomo, sino que funciona abierto a la influencia de los componentes de esos otros sistemas no comunicativos; que a su vez, se ven mediados por las actividades comunicativas.

El autor escribe lo siguiente: “*Sistema de comunicación, sistema social y sistema de referencia, constituyen subsistemas en el interior de otro más general; cada uno de estos tres subsistemas aparece abierto a la influencia de los otros dos. Desde este punto de vista la explicación debe orientarse a dar cuenta de las relaciones existentes entre los respectivos componentes de cada sistema, sin cuyo requisito no sería posible comprender el funcionamiento interno de los mismos*”.

Sigue el tema Tema 9 del libro *Teoría de la Comunicación. Epistemología de la comunicación y análisis de la referencia*, dedicado por Manuel Martín Serrano a exponer el modelo dialéctico de la comunicación

¹ Nota de los editores: El Autor ha definido la finalización, como las actuaciones que afectan al funcionamiento y / o, al estado de los sistemas, orientadas por algún designio humano.

² Nota de los editores: Cf. entre los primeros escritos metodológicos “Nuevos métodos para la investigación de la estructura y la dinámica de la enculturización”, *Revista Española de la Opinión Pública*, nº 37, 1974, pp. 23-83. Dicho texto está disponible en la red: <http://www.jstor.org/pss/40182123>. Con posterioridad Manuel Martín Serrano ha sistematizado estos métodos y sus técnicas, tal como el mismo las ha aplicado, en *La producción social de comunicación* (Madrid: Alianza, 1986, 1993 segunda edición revisada, 2004 tercera edición revisada).

Propuesta de un modelo dialéctico para el estudio de los sistemas de comunicación³

Manuel MARTIN SERRANO

1. JUSTIFICACION DE LA PROPUESTA DE UN MODELO DIALECTICO

La comunicación humana presenta todas y cada una de las características que identifican a los sistemas finalizados:

- a) En la comunicación intervienen componentes cuyas relaciones están *organizadas*.
- b) Los componentes de la comunicación son heterogéneos y asumen funciones *diferenciadas* en el proceso comunicativo.
- c) La comunicación humana persigue algún fin. La comunicación entre Actores humanos aparece como un sistema finalizado, cuyos componentes están *constreñidos* a ocupar las posiciones y cumplir las funciones que les asignan los comunicadores.

Estas características de la comunicación permiten estudiar los intercambios de información como procesos que ocurren en el interior de un sistema: EL SISTEMA DE COMUNICACIÓN (a partir de ahora identificado como [SC]).

El Sistema de Comunicación [SC] no es completamente autónomo; funciona abierto a las influencias exteriores de otros sistemas no comunicativos. Las influencias de los sistemas *no* comunicativos controlan en mayor o menor grado el funcionamiento del sistema de comunicación. El control se ejerce sobre todos y cada uno de los componentes. A su vez, el propio sistema de comunicación afecta al funcionamiento de los otros sistemas con los que está relacionado. El Sistema Social [SS] constituye aquel otro sistema respecto al cual se establecen las relaciones de interdependencia más importantes.

En este tema se ofrece un modelo de análisis que pretende tres objetivos:

- a) Analizar de manera sistemática los distintos componentes que intervienen en el sistema de comunicación [SC].
- b) Sistematizar el análisis de las interdependencias existentes entre [SC] y [SS].

³ La primera propuesta de este modelo fue presentado por el autor en “Bases para una epistemología general de las ciencias sociales”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 3, 1978, pp. 17-55, disponible en: http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_003_04.pdf. Primera versión multicopiada: 1978, *Manuel Martín Serrano Tema de la Cátedra de Teoría de la Comunicación*, Facultad de Ciencias de la Información, Madrid. La versión que se ofrece en esta ocasión se corresponde con el tema 9 del libro MARTIN SERRANO, Manuel *et al.*: *Teoría de la Comunicación. I. Epistemología y análisis de la referencia*. Madrid: Alberto Corazón, 1981 (1982 segunda edición revisada y ampliada; reimpressiones en España: 1983, 1985, 1988, 1989, 1991, 1993, 1995, 1997, 1999, 2002; otras reimpressiones en América: México, Perú, Cuba). El libro incluye tres capítulos escritos por M^a Antonia Arias, Jesús Gracia y José Luis Piñuel.

c) Aclarar las relaciones que la comunicación establece con los referentes (sistema de objetos de referencia [SR]).

Como se tendrá ocasión de comprobar en sucesivos temas, el modelo que se sugiere parte de un análisis dialéctico de los procesos de comunicación. Como todo planteamiento dialéctico se caracteriza por determinadas preocupaciones teóricas y praxeológicas:

— En el plano teórico y praxeológico intenta dar cuenta de las relaciones que se establecen entre las bases materiales que hacen posible la comunicación (infraestructura), la organización de esas bases materiales reflejo de la organización social que se sirve de ellas (estructura) y el modelo cultural, axiológico e ideológico que se articula con ella (supraestructura):

- trata de identificar las contradicciones que son internas al Sistema Comunicativo y aquellas que se generan en/por relación al Sistema Social;

- se refiere al efecto que produce el cambio histórico de las tecnologías comunicativas sobre las estructuras y las supraestructuras;

- pretende ofrecer un marco teórico adecuado para el posterior análisis de las prácticas comunicativas, es decir, para el examen de los usos que se hacen de la comunicación en cada formación social (formación social feudal, capitalista, socialista, etc.).

— En el plano didáctico, la exposición de este modelo se esfuerza en despertar el espíritu crítico y el sentido de responsabilidad social entre los futuros profesionales de la comunicación.

2. NIVELES DE LOS QUE DA CUENTA EL MODELO

El modelo que se ofrece incluye:

a) A nivel del propio sistema de comunicación: aquellos componentes que, por su naturaleza están implicados en el sistema comunicativo (aunque puedan formar parte de otros sistemas distintos). Como el lector ya conoce son los siguientes:

- Actores de la comunicación.
- Expresiones comunicativas.
- Representaciones.
- Instrumentos de comunicación.

b) A nivel de otros sistemas a los que está abierto el sistema de comunicación:

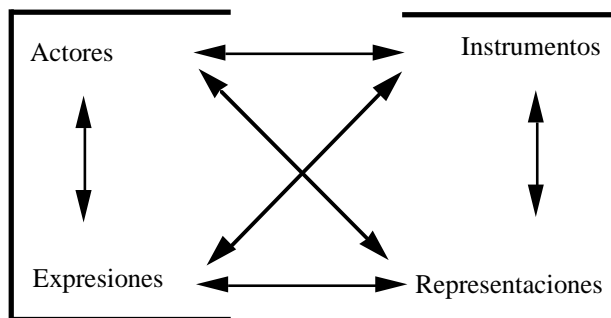
- El sistema de objetos de referencia de la comunicación⁴.

- Las intervenciones y mediaciones originadas en el sistema social, que controlan a cada uno de los componentes del sistema comunicativo y al sistema en su conjunto.

⁴ El sistema de objetos de referencia incluye todo aquello a propósito de lo cual cabe comunicar mediante el manejo de datos de referencia.

3. COMPONENTES PERTENECIENTES AL SISTEMA DE COMUNICACION

El espacio recuadrado contiene los componentes que por su función se incluyen en el interior del sistema comunicativo [SC]:



3.1. Actores

- Son Actores:

a) Las personas físicas que en nombre propio o como portavoces o representantes de otras personas, grupos, instituciones u organizaciones entran en comunicación con otros Actores.

b) Las personas físicas por cuya mediación técnica unos Actores pueden comunicar con otros, siempre que su intervención técnica en el proceso comunicativo excluya, incluya o modifique a los datos de referencia proporcionados por los otros Actores (el concepto de dato de referencia se describe en el tema 12).

- Por ejemplo, son Actores: el profesor y el alumno que dialogan; el periodista que firma el artículo y el lector; el portavoz del Gobierno en la rueda de prensa y los corresponsales que le interrogan; el obispo que escribe la homilía, el párroco que la lee con mayor o menor énfasis y los feligreses que la escuchan.

Los Actores de la comunicación deben distinguirse de los agentes sociales:

- No son Actores: el representante artístico que convence a un periodista para que escriba un reportaje sobre el artista que aquél patrocina⁵; el funcionario de la censura que impide el que se transmita determinada información; el Congreso que dicta las leyes por las que han de regirse los medios de comunicación del Estado. Cada uno de los entes indicados ejerce influencia sobre uno o varios de los componentes de [SC]; su

⁵ Aunque sea Actor en el sistema de comunicación personal con el periodista. Conviene conservar siempre el adecuado nivel de análisis para establecer los criterios de asignación de las funciones comunicativas.

papel es el de *controladores* y en cuanto tales pertenecen al [SS]; su intervención se produce desde fuera del sistema que estamos analizando en este momento⁶.

Igualmente, los Actores de la comunicación deben diferenciarse de los objetos de referencia

- No son Actores: LOS AMERICANOS sobre quienes escribe un cronista de un periódico en Nueva York, ni LOS CONGRESISTAS a quienes se refiere el locutor de TV en los informativos, ni LOS CRISTIANOS SEPARADOS de quienes trata la homilía de un obispo. Cada una de las entidades indicadas están concernidas por la existencia de alguna comunicación en la que se les toma en cuenta o se les menciona, pero su papel es el de *referencias* de la comunicación; y en cuanto tales, también permanecen fuera del sistema que ahora estamos analizando. Para que LOS AMERICANOS, los CONGRESISTAS o los CRISTIANOS SEPARADOS asumiesen el papel de Actores sería necesaria su intervención a título propio en el proceso de comunicación⁷.

En este modelo la condición de Actor viene referida a la situación de estar directamente implicado en la producción, el consumo o la distribución de comunicación. En consecuencia, desde un punto de vista funcional, cabe distinguir entre dos clases de Actores:

a) Actores que *se sirven* de la comunicación. Aquellos que son responsables de la información que circula en el sistema de comunicación o aquellos que son responsables de su consumo.

Por ejemplo, se sirven de la comunicación los escritores y artistas, entre quienes producen información; los lectores y las audiencias, entre quienes la consumen; los asistentes a un debate, entre quienes al tiempo producen y consumen información.

b) Actores que *sirven* a la comunicación. Aquellos que ponen en circulación información elaborada por otros actores y consumida por terceros, siempre que su intervención afecte a los datos de referencia que le llegan a Alter.

Por ejemplo, sirven a la información la locutora del telediario que pone voz a la nota de redacción (busto parlante); el periodista que transcribe una nota oficial; las cámaras de cine o de TV que enfocan un escenario. La locutora, con su gesto o con las inflexiones de su voz puede añadir al texto evaluaciones que se incorporan como otros datos al producto comunicativo; el cámara, seleccionando unos u otros planos decidiendo entre un primer plano o un plano general, selecciona los datos que le van a llegar al televidente.

Evidentemente, ambas funciones pueden coincidir en un mismo Actor. Por ejemplo, en una charla yo puedo actuar como productor y consumidor de información a lo largo del coloquio y en algún momento intervenir como distribuidor de información leyendo un documento elaborado por terceros.

⁶ Nada se opone, sin embargo, a que un controlador, además, asuma directamente el papel de un Actor; por ejemplo, cuando una autoridad del Gobierno responsable del Estatuto de RTV lo explica y defiende personalmente ante las cámaras. Del mismo modo, un Actor puede intervenir como controlador.

⁷ Son Actores, en conclusión, los sujetos en la comunicación y no aquellos, aunque sean personas, que son objeto de una comunicación. Nada se opone a que un objeto de referencia además asuma directamente el papel de Actor; por ejemplo, cuando un entrevistado habla de sí mismo, y se define como «bueno», «trabajador», «artista de cine», etc.

Esta diferenciación funcional de los Actores es útil sólo con fines analíticos⁸, y debe interpretarse en tales términos. En la realidad, frecuentemente la asignación funcional no se respeta en el proceso comunicativo y la transgresión de los papeles constituye un interesante objeto de estudio.

Por ejemplo, Actores que se sirven de la comunicación pretenden aparecer como meros Actores que la sirven; así ocurre con el entrevistador, que se cree un mero intermediario entre el entrevistado y la audiencia. En sentido inverso, frecuentemente el Actor que sirve a la comunicación tiene en la práctica comunicativa la oportunidad de arrogarse el papel de otro Actor que se sirve de la comunicación. Por ejemplo, el «busto parlante» puede intencionadamente incluir en la información connotaciones de gesto, voz, etc. que modifiquen el texto; el técnico responsable de las cámaras de vídeo puede, conscientemente, manejar la selección de unos u otros planos del personaje en una entrevista para variar sustancialmente el producto comunicativo resultante.

3.2. *Instrumentos*

Los instrumentos de la comunicación ya han sido definidos como todos los aparatos biológicos o instrumentos tecnológicos que pueden acoplarse con otros aparatos biológicos o tecnológicos para obtener la producción, el intercambio y la recepción de señales⁹.

Los instrumentos de comunicación se organizan en sistemas de amplificación y de traducción de señales, constituidos por un órgano emisor, un canal transmisor y un órgano receptor, como mínimo.

(Véase el cuadro de la página siguiente.)

⁸ No obstante, conviene notar que esta división funcional de los Actores en la comunicación es un reflejo de la división técnica del trabajo que caracteriza a nuestro modo de producir capitalista; en consecuencia, las instituciones comunicativas se esfuerzan mucho en mantenerla.

⁹ Se recordará el análisis ofrecido en el Tema 1. Los instrumentos de comunicación son amplificadores que pueden salvar la distancia física o temporal entre los Actores. Algunos instrumentos de comunicación, además de amplificar las señales son capaces de traducirlas de un sistema energético a otro. Esta traducción permite utilizar canales de comunicación más rápidos o con mayor alcance espacio-temporal.

EJEMPLOS DE SISTEMAS DE AMPLIFICACION DE SEÑALES

		<i>EMISIÓN</i>	<i>CANAL (Transmisión)</i>	<i>RECEPCIÓN</i>					
INSTRUMENTOS EMISORES	BIOLÓGICOS	<ul style="list-style-type: none"> • Aparato fonológico (laringe, cuerdas, boca, labios), que modula la señal (grito, susurro, etc.). • Aparato motriz que modula la señal de percusión (manos que palmotean, pies que patean). 	<ul style="list-style-type: none"> • Canal físico transmisor de sonido. 	<ul style="list-style-type: none"> • Oído (transforma el sonido en impulso nervioso). 	INSTRUMENTOS RECEPTORES				
		<ul style="list-style-type: none"> • Cuerpo que modula la postura. 	<ul style="list-style-type: none"> • Canal físico transmisor de luz reflejada. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ojo (transforma la luz en impulso nervioso). 					
	TECNOLÓGICOS	AMPLIFICADORES	<ul style="list-style-type: none"> • Aparatos amplificadores de sonidos (por ejemplo, tam-tam, trompa) 	<ul style="list-style-type: none"> • Canal físico transmisor de sonido. 			<ul style="list-style-type: none"> • Oído. 	TECNOLÓGICOS TRADUCTORES	
		TRADUCTORES	<ul style="list-style-type: none"> • Telégrafos eléctricos (instrumento emisor que transforma el impulso mecánico en eléctrico). 	<ul style="list-style-type: none"> • Canal físico transmisor de energía eléctrica. 			<ul style="list-style-type: none"> • Receptor de telégrafo (transforma la señal eléctrica en un impulso mecánico que confecciona un texto escrito). 		
			<ul style="list-style-type: none"> • Telégrafo óptico (espejo que transforma luz incidente en reflejada). 	<ul style="list-style-type: none"> • Canal físico transmisor de luz reflejada. 			<ul style="list-style-type: none"> • Ojo (alternativamente, otro espejo). 		

a) En principio parece que, por su naturaleza, los instrumentos están en el Sistema Comunicativo para servir a la comunicación. Este es el caso de los media, ya sean media amplificadores —es decir, aquellos que funcionan sin modificar la naturaleza de la señal que de ellos obtiene el Actor—, como, por ejemplo, el tam-tam, o media traductores —es decir, aquellos que transforman señales acústicas, luminosas, electromagnéticas, en otra materia o energía—, como, por ejemplo, los media audiovisuales. Sin embargo, un examen más detenido de la función de los instrumentos de comunicación muestra que también hay instrumentos que se sirven de la comunicación.

b) Los instrumentos que se sirven de la comunicación son aquellos que para funcionar utilizan información.

Por ejemplo, los equipos de proceso de datos son «alimentado6» con programas que derivan una parte de la información que canalizan hacia el autocontrol de la máquina¹⁰.

3.3. *Expresiones*

Recordaremos brevemente el concepto de sustancia expresiva y de expresión:

Son sustancias: cualquier cosa de la naturaleza, cualquier objeto fabricado o cualquier organismo vivo. Son sustancias expresivas las materias informadas o, si se prefiere, cualquier entidad perceptible por algún sentido de Alter, sobre la cual, Ego ha realizado un trabajo expresivo. Las sustancias expresivas cuando son energizadas poseen la capacidad de generar señales, es decir, de modular las energías que pueden afectar a los sentidos de algún ser vivo¹¹.

Una sustancia está informada cuando puede presentar diferencias perceptibles o puede adoptar diferentes estados perceptibles y algunas de esas diferencias o de esos estados *designan* algo para alguien. Cada variedad o estado distinto (respecto a otra variedad o estado) es una expresión (distinguible respecto a otras expresiones)¹².

Las relaciones que existen entre los distintos estados expresivos y las distintas designaciones se denominan *articulaciones*.

¹⁰ En este sentido, el instrumento cumple, además de la función de canal, la de emisor o receptor (si bien controlado por el Actor que lo utiliza y lo programó). Cabe imaginar un sistema de comunicación en el cual el instrumento desplace completamente a los Actores. De hecho, tales sistemas ya existen, por ejemplo, en los equipos de control de vuelo de los aeropuertos. Pero estos sistemas automáticos son sistemas cerrados, y en consecuencia su estudio corresponde a la ingeniería y no a una ciencia de los seres vivos como la Teoría de la Comunicación.

¹¹ Cfr. el análisis efectuado en el tema 1.

¹² Cfr. el análisis efectuado en el tema 4.

EJEMPLOS DE ARTICULACIONES POSIBLES POR MEDIO DE DIFERENTES ENTIDADES EXPRESIVAS (SUSTANCIAS)

COSAS:	PIEDRAS BLANCAS «días fastos»	//	PIEDRAS NEGRAS «días nefastos»
OBJETOS	ABRIGO DE PIELES «riqueza, distinción»	//	ABRIGO DE PAÑO «no-riqueza, no-distinción»
OBJETOS EMISORES DE ENERGÍA LUMINOSA:	UNA BOMBILLA CENTELLEANTE «coche girando a la derecha o izquierda»	//	DOS BONBILLAS CENTELLEANTES «coche parado» (avería)
ORGANO BIOLÓGICO:	LABIOS PRIETOS «ira»	//	LABIOS DISTENDIDOS «ecuanimidad»

Otros ejemplos de sustancias informadas: los menhires, en la medida que designan una apropiación de un espacio natural; todos los productos de consumo en cuanto que designan un valor de uso o un valor económico (valor de cambio); el cuerpo, articulado en cada gesto del lenguaje analógico de los animales y en los gestos humanos.

No son sustancias informadas: los planetas Marte o Venus, aunque una religión les asigne la designación de un valor cosmológico; los automatismos respiratorios o cinestésicos del cuerpo, en tanto no nos sirvamos de ellos como vehículos de emociones o sentimientos. El lector puede deducir por sí mismo cuál es la razón por la cual estas entidades no se consideran sustancias informadas.

Se han incluido entre las materias expresivas sustancias inorgánicas, como las piedras y sustancias orgánicas, como el cuerpo. Partiendo de esta distinción, es posible sugerir la siguiente clasificación:

a) *Sustancias expresivas que proceden de cosas existentes en la Naturaleza.* El hombre asigna a cualquier cosa de la naturaleza funciones expresivas. A partir de ese momento la *cosa* (natural) adquiere un uso en función del cual deviene *objeto*, en este caso para un empleo comunicativo.

b) *Sustancias expresivas que son objetos.* Un *objeto* es cualquier producto que existe como consecuencia del trabajo del hombre sobre las cosas naturales. Como a todo objeto se le asigna algún uso, los objetos son necesariamente expresivos, al menos de la función que se les asigna. Conviene distinguir entre dos clases de objetos:

— b1) Objetos producidos precisamente para servir de sustancia a las expresiones comunicativas (por ejemplo, el semáforo es un objeto que sirve a la comunicación).

— b2) Los objetos producidos para servir a otros usos no comunicativos. La mayor parte de los objetos que fabrica el hombre están destinados a satisfacer otras necesidades sociales; antes de ser sustancia de las expresiones comunicativas, son «bienes». El bien posee una función designativa, ligada a su uso y su valor. En esta amplia categoría, entran las herramientas, los vestidos, las casas y su equipamiento, etc. Cualquier producto que tenga asignado primariamente un uso social y que se intercambie socialmente, por ese mismo hecho termina sirviendo, secundariamente, como vehículo expresivo de comunicación¹³.

c) *Sustancias expresivas corporales*. El organismo humano, como el animal, cuenta con un repertorio de manifestaciones de su estado biológico. Algunas de estas respuestas son, en principio, involuntarias; por ejemplo, todas las que están controladas por el sistema neurovegetativo. La función de estas respuestas está orientada a restablecer el equilibrio biológico circunstancialmente alterado (por ejemplo, la fiebre o la disnea). Sin embargo, el hombre posee la capacidad de «informar» estas respuestas y convertirlas en expresiones para comunicarse (o incomunicarse) con los demás (así, en las neurosis de conversión, los «síntomas» orgánicos son expresión de emociones, sentimientos o frustraciones)¹⁴.

El movimiento entero del cuerpo sirve en numerosas especies para producir expresiones (gestos, posturas). Estas posturas, muy ritualizadas —es decir, muy constantes en su presentación y en las ocasiones de su presentación—, expresan algunos comportamientos o necesidades del animal (así, en los cánidos, el cuerpo sirve como sustancia expresiva de la sumisión, en la postura ritual que muestra el vientre a los dientes del macho dominante). Generalmente, este empleo expresivo del cuerpo se denomina «lenguaje analógico». El hombre también se sirve del cuerpo de esta forma analógica (por ejemplo, en las manifestaciones afectivas). Pero el hombre dispone de órganos que usa como sustancia expresiva con más precisión y más riqueza que ninguna otra especie: la mano y la cara.

La mano del hombre es funcionalmente muy apta para que sus movimientos sirvan de base a las articulaciones expresivas. Existe un repertorio elemental de gestualidades manuales, que diferencia a la mano del hombre del órgano equivalente de las demás especies¹⁵.

¹³ Por ejemplo, el vestido sirve primariamente para abrigar, pero secundariamente expresa gusto, «status», edad, etc. Existe, el menos, un valor que expresan todos los bienes: su valor de cambio. En algunos bienes, la función secundaria (expresiva) llega a dominar la función primaria (el uso para el que ha sido producido). Así ocurre con los bienes cuyo diseño pretende expresar originalidad, suntuosidad, lujo, etc. De hecho, la función de la publicidad consiste en potenciar el uso expresivo de los bienes, con poca o ninguna atención a su función de uso.

¹⁴ Un examen del tema en *La Mediación Social*. O. C.

¹⁵ El gesto comunicativo se desarrolla en el hombre al tiempo que se desarrollan los gestos del trabajo, el cual, a su vez, expresa desde sus inicios formas sociales de cooperación productiva. Por esta razón, la articulación de los gestos de la mano (la mímica manual) expresa una determinación social superpuesta sobre la determinación orgánica que impone la movilidad del miembro. Esta misma observación es ampliable a los gestos que se basan en la articulación de la cara.

3.4. Representaciones

La representación, en el campo de la comunicación, actúa organizando un conjunto de datos de referencia proporcionados por el producto comunicativo, en un modelo que posea algún sentido para el usuario o los usuarios de esa representación.

- La mera aparición de datos de referencia «perro», «niño», «morder» no es una representación ni tiene sentido.
- La organización de esos datos según la variante *perro muerde a niño*, o bien *niño muerde a perro*, corresponde a modelos diferentes que poseen sentidos distintos.

Las representaciones pueden diferenciarse según su uso:

a) Representaciones que son modelos para la acción. Dan a la información un sentido que afecta al comportamiento.

Por ejemplo, el conductor posee un modelo de representación que establece determinadas respuestas (acelerar, frenar, girar el volante) en conexión con determinados estímulos generados en la ruta y en el tablero indicador del automóvil. Este ejemplo corresponde a una representación adquirida por aprendizaje (el modelo «inglés» de conducción no es el mismo que el español) y, sin embargo, muy interiorizado: el buen conductor «no piensa» la maniobra. La observación viene a cuento del carácter preconsciente que suele tener una gran parte de las representaciones que guían el comportamiento.

b) Representaciones que son modelos para la cognición. Dan a la información un sentido que afecta al conocimiento.

El aprendizaje de la escritura proporciona un modelo de codificación y decodificación de expresiones, que afecta a la propia «organización» de la experiencia sobre la realidad; la representación del modelo de familia en cada cultura determina las personas a quienes se considera parientes o extraños; la competencia en el campo de la química, la lógica o la matemática está preparada por la adquisición de las representaciones específicas de sus respectivos lenguajes técnicos.

c) Representaciones que son modelos intencionales. Dan a la información un sentido que afecta a los juicios de valor.

Por ejemplo, en la práctica de la comunicación de masas, el modelo que pone en relación los *usos* por unos u otros actores, con los *efectos* (materiales, sociales, políticos, cognitivos, estéticos, culturales) que se aspira a lograr mediante la comunicación; la atribución de determinadas intenciones no expresadas a los comportamientos o las palabras de los demás, en la comunicación interpersonal.

Es completamente cierto que no existe la posibilidad de comunicar si el trabajo expresivo de Ego y el trabajo perceptivo de Alter, no están guiados por las representaciones¹⁶.

¹⁶ Para EGO, la representación le permite relacionar la producción de determinadas expresiones, con la introducción de determinados datos referidos a un objeto de referencia para ALTER, la representación le permite relacionar la asimilación de determinados preceptos con la invocación de un repertorio de datos que conciernen a un objeto de referencia.

Incluso, cabe afirmar que la comunicación se hace ineficaz cuando la representación que guía el trabajo expresivo de Ego no se corresponde con la que rige el trabajo perceptivo de Alter¹⁷.

En cambio, no es cierto que toda representación se elabore necesariamente a partir de la información proporcionada por los datos de la comunicación; y ni siquiera es cierto que todas las representaciones que intervienen en la misma comunicación se hayan completado y hayan adquirido su sentido gracias al intercambio comunicativo.

Esta observación es evidente a partir de la experiencia de cualquier comunicador: por ejemplo, el profesor puede estar interesado durante la clase en ocupar la mente de sus alumnos con un repertorio de representaciones a propósito de LA TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN, en tanto que algún oyente seleccionará datos que desde el punto de vista del profesor no son pertinentes (por ejemplo, su tono de voz, sus gestos) en los cuales se apoyará en el trabajo expresivo del conferenciante para elaborar una representación alternativa a propósito de otro objeto de referencia distinto: EL PROFESOR.

Incluso cuando Alter se esfuerza en entender y reproducir cognitivamente la clase de representación que le propone Ego por vía comunicativa explícita, el éxito se vería frecuentemente comprometido si Alter contase solamente con los datos de referencia proporcionados por la comunicación para completar y organizar su propio modelo de representación. Conviene analizar esta característica de la producción de representaciones para comprender que no existen «representaciones comunicativas», si por ellas se entienden unos modelos de organización especiales y distintos de las representaciones cognitivas accionales o intencionales¹⁸. Los razonamientos que apoyan esta observación son los siguientes:

Cuando Ego recurre al empleo de expresiones comunicativas para introducir datos de referencia sobre sí mismo, sobre Alter o sobre el entorno, pretende lograr que Alter se represente un modelo de acción, de cognición, o de valoración a propósito de un determinado referente. He indicado que para lograr este resultado, no es necesario que los datos de referencia aportados por el producto comunicativo contengan toda la información necesaria para que Alter elabore el modelo completo de representación que Ego aspira a inducirle; ni siquiera es siempre necesario que la organización de los datos de referencia explicita el sentido.

Por ejemplo, si un Ego dice «dime con quién andas...», el Alter que conozca el refranero es muy probable que se represente un modelo convencional de interpretar el comportamiento: la representación que asocia el modo de ser de los acompañantes (información expresa en el producto comunicativo) con el modo de ser de toda persona (información que debe de aportar Alter para completar el modelo). La invocación de este refrán por Ego puede tener el valor de una observación general; puede referirse a un tercero o suponer una advertencia dirigida a Alter; el sentido depende de que la observación de Ego tenga que asociarse a comportamientos o a situaciones determinadas o indeterminadas. Nuevamente es Alter quien debe de intervenir; ahora para dar un sentido a la representación, evaluando la naturaleza de la interacción que mantiene con Ego y estableciendo cuál es el objeto de referencia de esas expresiones.

¹⁷ Esta situación se produce porque no existe suficiente equivalencia a nivel de los datos con los que se constituyen, o bien porque no son análogos los sentidos, o bien porque remiten a objetos de referencia diferentes.

¹⁸ Cfr. Jesús Gracia Sanz, *Concepto comunicativo de la representación*. Facultad de Ciencias de la Información. Madrid, 1982 (policopiada).

El ejemplo ilustra uno de los numerosos casos en los cuales la representación que guiará el comportamiento de Alter, su comprensión o su evaluación, ha sido propuesta por datos procedentes de una situación comunicativa, pero fue completada y organizada con la información que el Actor trajo a colación de otras fuentes de conocimiento. En el ejemplo, la información incluida en la representación que no se originó en el intercambio comunicativo, procede del archivo de representaciones culturales que conoce Alter (los refranes) y de la observación (el análisis que Alter lleva a cabo de su relación personal con Ego).

Como conclusión de estos análisis, creo que la comunicación aporta datos de referencia para que en la comunicación se susciten representaciones generales (accionales, cognitivas o intencionales); esas representaciones, para que sean eficaces a la hora de identificar los objetos de referencia y de pautar la interacción entre los agentes, tienen que ser completas; es decir, deben de contener un modelo dotado de sentido. Cuando la comunicación no aporta los datos suficientes para actualizar un modelo o para crearlo, o cuando no permite que se le asigne una organización a los datos, otras fuentes de información no comunicativas (obtenidas del conocimiento previo, de la reflexión, de la observación o de la acción) vienen a aportar, con error o acierto, los elementos necesarios para que el modelo de representación se cierre. No existe en la comunicación una estructura o un proceso de representación que sea autónomo, respecto a los mecanismos generales que operan en la elaboración de modelos de la realidad y en la construcción del sentido; lo cual no impide que la comunicación, aportando la nueva información que ofrecen sus datos de referencia, propiciando la sustitución de una información a propósito de un objeto de referencia por otra diferente o contraria, sea una de las maneras más eficaces de cambiar el contenido de las representaciones generales y de modificar su organización¹⁹.

4. COMPONENTES EXTERIORES AL SISTEMA DE COMUNICACION RESPECTO A LOS CUALES ESTA ABIERTO

Para completar el modelo dialéctico que se ofrece, es necesario referirse a otros sistemas que intervienen en su funcionamiento²⁰. Como se indicó en (2b), se incluyen los objetos de referencia de la comunicación y las intervenciones y mediaciones originadas en el sistema social.

Una comunicación «objetiva» no es objeto de referencia de la comunicación, en cambio sí lo es hablar a propósito de la OBJETIVIDAD; usar un «madero hueco» o «una cámara de TV» para comunicar, no aclara el objeto de referencia de la comunicación, pero tratar del TAM-TAM o de las CÁMARAS DE TV sí establece un objeto de referencia; el significado de un texto no es objeto de referencia de la comunicación, y en cambio, sí lo es ocuparse DEL SIGNIFICADO; la «imagen de marca» de un producto de consumo en un anuncio no es objeto de referencia de la comunicación, pero sí lo es referirse a LA IMAGEN DE MARCA de un anuncio.

¹⁹ La consideración y formalización de la representación como un *compacto* susceptible de operaciones, como la apertura, cierre y transformaciones, se encuentra en la comunicación presentada por el profesor Jesús Gracia al I Congreso Nacional de Sociología (Zaragoza, 1981) como adelanto del desarrollo efectuado en su Tesis Doctoral (Modelos *Lógicos y matemáticos de análisis de la comunicación*), de presentación inmediata en las fechas en que se han redactado estas líneas.

²⁰ Recuérdese que se entiende por «objetos de referencia de la comunicación» aquellas ideas, valores, emociones, sentimientos, aspiraciones, categorías, relaciones, objetos, personas, grupos, instituciones, a propósito de las cuales se comunica.

Por definición, aquel objeto sobre el que se comunica, *no* pertenece al sistema comunicativo y no puede ser encontrado ni en los Actores ni en los instrumentos ni en las expresiones, ni en las representaciones (aunque el consenso entre los Actores, la equivalencia entre las expresiones y representaciones y la veracidad de la comunicación se establezcan respecto a los objetos de referencia (confróntese el tema once).

No existe comunicación sin objeto de referencia, aunque pueda existir un objeto de referencia que no «exista» en el sentido físico de la palabra (como, por ejemplo, EL UNICORNIO o PASAR DE TODO (confróntese el tema diez).

La penetración del [SR] en el [SC] se produce por la mediación de los *datos de referencia*. Los datos de referencia (referidos a un objeto de referencia) son, desde el punto de vista físico, un conjunto de energías moduladas; desde el punto de vista perceptivo, un conjunto de estímulos expresivos; desde el punto de vista de la teoría de la información, un conjunto de señales codificadas; desde la perspectiva de la comunicación, un conjunto de expresiones asociadas a un conjunto de representaciones.

El propio objeto de referencia, como cualquier otro objeto, intercambia energías con el medio. Esas energías pueden afectar directamente a una materia prima, transformada en sustancia expresiva, del mismo modo que lo haría un Actor que aplicase energías sobre esa sustancia para producir expresiones. De este modo, el objeto de referencia puede participar en la génesis de las expresiones de una sustancia expresiva.

Por ejemplo, en una carrera de coches, EL MOVIMIENTO DE LOS PROPIOS COCHES (objeto de referencia) genera las señales con que el Actor modifica la sustancia expresiva (la película o celuloide) y que reproduce el médium cinematográfico²¹.

En otros casos el objeto de referencia de la comunicación nada tiene que ver en la génesis de las señales.

Por ejemplo, si alguien me relata la carrera de coches por teléfono, los datos de referencia que obtengo proceden de las representaciones que asocio a las señales fonoacústicas que percibo a través del teléfono, como consecuencia de la modulación de energía sonora que lleva a cabo el aparato fonológico de mi interlocutor.

Incluso algunos objetos de referencia nunca pueden energizar la sustancia expresiva de la comunicación, entre ellos todos aquellos que carecen de entidad material, como los conceptos o seres ideales, lo cual no es obstáculo para que sean objetos de referencia posibles de la comunicación, siempre que exista otra sustancia por cuya articulación se pueda designarlos.

Entre los objetos de referencia y los datos de referencia existen, por lo tanto, diversos grados de referenciabilidad. (Los datos que proporcionan las imágenes cinematográficas del coche en la carrera facilitan una representación del coche real en movimiento más isomorfa que la que permite cualquier descripción verbal.) La referenciabilidad se ha perfeccionado en los nuevos instrumentos de comunicación.

²¹ Aunque las imágenes basadas en esas señales no tengan por qué ser los únicos datos de referencia; por ejemplo, la locución del cronista introduce datos de referencia conceptuales cuando refiriéndose a la carrera afirma que es «espectacular».

Los instrumentos de comunicación audiovisuales llevan a cabo su función amplificadora y traductora de la siguiente forma:

a) Recogiendo señales ópticas y acústicas generadas por la activación energética del propio objeto de referencia.

b) Reconstruyendo en la salida estímulos isomorfos de las señales ópticas y acústicas captadas en la entrada.

El sistema de comunicación [SC] está abierto a la sobredeterminación de la realidad de la que se ocupa. La sobredeterminación que ejerce [SR] sobre [SC] actúa en un sentido circunstancial (sobredeterminación atribuible a que se comunique a propósito de unos u otros objetos de referencia en una u otra época histórica).

Por ejemplo, no se comunica tanto a propósito de cuadrigas desde que existen los automóviles; ni se comunicaba a propósito de automóviles en tanto no fueron imaginados.

Los datos de referencia también están sobredeterminados por [SC] en un sentido histórico (sobredeterminación atribuible a que los mismos objetos de referencia son referenciados en la comunicación por el recurso a datos de referencia distintos, como consecuencia del cambio producido en los instrumentos de comunicación de los que se dispone en épocas históricas diferentes). Esta cuestión se examinará con detalle en el Tema 11.

4.2. Intervenciones originadas en el Sistema Social

Por intervención del Sistema Social sobre el Sistema de Comunicación se entiende toda práctica personal o institucional que afecta a alguno de los componentes del sistema de comunicación o al sistema en su conjunto.

Una teoría de los usos sociales de la comunicación tiene por objeto el estudio de estas prácticas, lo cual da una idea de la envergadura que tiene el tema. Ahora sólo cabe relacionar las distintas clases de prácticas que afectan al sistema comunicativo. Son las siguientes:

a) Intervenciones que afectan a los Actores de la comunicación. Aquellas prácticas que determinan la actuación o no actuación de unos u otros Actores en el proceso comunicativo, entre ellas la coacción y la persuasión.

b) Intervenciones que afectan a los instrumentos de la comunicación. Aquellas prácticas que determinan el empleo o no empleo de unos u otros *media*, entre ellas la apropiación de los *media* por personas o entidades públicas, estatales o privadas.

c) Intervenciones que afectan a las expresiones de la comunicación. Aquellas prácticas que determinan el empleo o no empleo de unas u otras expresiones, entre ellas el silenciamiento y la censura.

d) Intervenciones que afectan a las representaciones de la comunicación. Aquellas prácticas que determinan el empleo o no empleo de unos u otros modelos de representación, entre ellas la deformación ideológica de la realidad, la manipulación y el falseamiento.

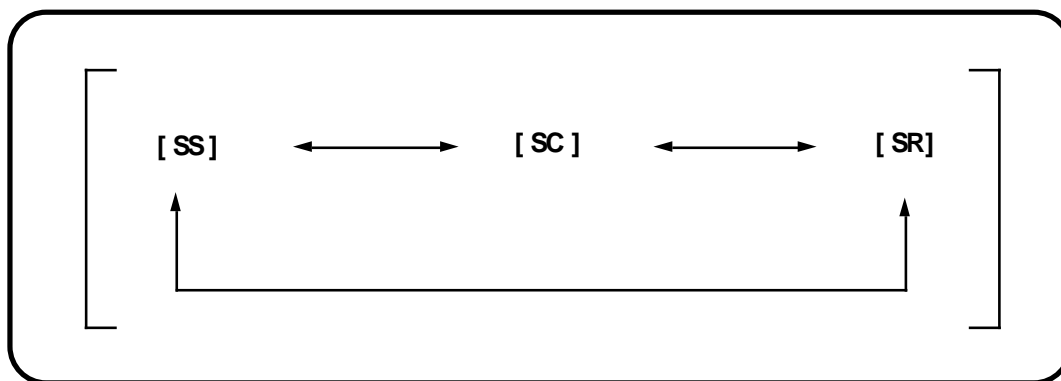
También existen intervenciones que afectan a la relación del Sistema de Comunicación en su conjunto con los objetos de referencia, determinando cuáles son lo que pueden ser mencionados y cómo pueden serlo²².

4.3. *Intervenciones que afectan al Sistema Social (mediación de la comunicación)*

En sentido inverso, el Sistema de Comunicación puede utilizarse como un interventor que controla el funcionamiento de alguna institución o de alguna práctica social. Mediante la comunicación cabe intervenir sobre las necesidades, los valores y, en general, sobre los modelos del mundo que caracterizan a los diferentes grupos humanos. Esta clase de intervenciones han sido estudiadas en otra ocasión como «mediaciones comunicativas»²³.

4.4. *Resumen*

En 2 se presentó el modelo que corresponde a [SC] para analizar sus componentes internos sin hacer entonces referencia ni a [SS] ni a [SR]. El modelo dialéctico completo tiene la siguiente representación:



Esquema que refleja los siguientes puntos:

- Sistema de comunicación [SC], Sistema Social [SS] y Sistema de Referencia [SR] constituyen subsistemas en el interior de otro sistema más general;

- Cada uno de estos tres subsistemas aparece abierto a la influencia de los otros dos. Desde este punto de vista la explicación debe orientarse a dar cuenta de las relaciones existentes entre los respectivos componentes de cada sistema, sin cuyo requisito no sería posible comprender el funcionamiento interno de los mismos.

²² De ellas se derivan diferentes prácticas comunicativas que se han analizado como «comunicación reproductiva», «informativa» y «contracomunicativa» en el libro *La Mediación Social. (o. c.)*.

²³ Cfr. *La Mediación Social*.